

International  
Institute of  
Social Studies

*Erasmus*



## EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:

*Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.*

## THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:

*Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.*

## ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:

*Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia*

### ***Nuevos perfiles en la incorporación de personas jóvenes al campo: tendencias emergentes desde una perspectiva de soberanía alimentaria***

***Sidney Flament-Ortun, Bruno Macias Garcia, Meus Monllor i Rico***

**Paper # 22**

***Apirila – Abril – April***

***24, 25, 26***

***2017***

**elikadura<sup>21</sup>**

NAZIOARTEKO HIZKETALDIA  
COLOQUIO INTERNACIONAL  
INTERNATIONAL COLLOQUIUM

# Nuevos perfiles en la incorporación de personas jóvenes al campo: tendencias emergentes desde una perspectiva de soberanía alimentaria

*Sidney Flament-Ortun: Neo-Agri association / [sidney@neo-agri.org](mailto:sidney@neo-agri.org)*

*Bruno Macias Garcia: Neo-Agri association / [contact@neo-agri.org](mailto:contact@neo-agri.org)*

*Neus Monllor i Rico: Arrels a Taula / [neus@arrelsataula.cat](mailto:neus@arrelsataula.cat)*

## Abstract

The flow of new entrants into farming in Spain is declining in census, as show data from 2013 when just 3% of farm operators are under 35 years old. At the same time there is an emerging trend related with newcomers to farming, people without agrarian background that want to farm in a different way than traditional farmers do. This paper displays both qualitative and quantitative data from a study undertaken in Spain in 2016. The results show an updated picture of the agrarian generational renewal issue and also argue the differences between several profiles of entrants into farming. The scrutiny of the main results has been based on the Agrosocial Index, based on the values of the food sovereignty paradigm, which takes into account variables such as local food distribution, agroecological production, activity diversification, cooperation with different actors, degree of self-sufficiency, or social commitment. The results show how, with newcomers, the agrarian renewal process is more based on agrifood local systems oriented towards food sovereignty.

## Resumen

El número de incorporaciones al sector agrario en España está disminuyendo, como lo muestran los datos del censo de 2013 en que sólo el 3% de los titulares eran menores de 35 años. Al mismo tiempo existe una tendencia emergente relacionada con la incorporación de nuevos perfiles, entre los cuales personas sin orígenes agrarios, que quieren trabajar de una manera diferente a los modelos tradicionales. Esta investigación presenta datos cualitativos y cuantitativos de un estudio realizado en España en 2016. Los datos muestran una fotografía actualizada del contexto del relevo generacional agrario y también revelan las diferencias entre varios perfiles de personas jóvenes que se incorporan al campo. El análisis de los principales resultados parte del Índice Agrosocial, basado en los valores del paradigma de la soberanía alimentaria, que tiene en cuenta variables como la distribución local de alimentos, la producción agroecológica, la diversificación de actividades, la cooperación con diferentes actores, el nivel de autosuficiencia o el compromiso social. Los resultados muestran cómo, con los nuevos perfiles, el proceso de renovación del sector agrario se basa cada vez más en el desarrollo de sistemas agroalimentarios locales orientados hacia la soberanía alimentaria.

## Introducción

La incorporación de personas jóvenes al campo es uno de los temas cruciales en los debates sobre el futuro del sector agrario y de las zonas rurales a las que da vida. La falta de sangre nueva que regenere las estructuras productivas, así como la mirada hacia los principales retos inminentes, plantea escenarios nuevos en el corto y en el largo plazo. En el mismo espacio y en el mismo tiempo, diferentes caminos avanzan hacia un cambio de paradigma. Algunos complementarios y enriquecedores, otros totalmente conflictivos y opuestos (Ploeg, 2008).

Los datos recientes del INE muestran como entre el año 2003 y 2013, el sector agropecuario español fue testigo de la disminución de un 17% del número de titulares de explotaciones agrarias. En diez años, la proporción de titulares de más de 55 años ha aumentado de 59% a 66% mientras que la proporción de los menores de 35 años ha disminuido de 6% a 3%. Esta tendencia no parece frenarse, más bien lo contrario y se materializa con un fuerte envejecimiento de la población agraria y una estructura de edades desequilibrada. En 2013, dos tercios de las explotaciones (66%) tenían un titular con más de 55 años, e incluso el 41% con más de 65 años. Esta evolución supone que la capacidad de transferencia de las explotaciones agrarias familiares es cada vez menor (Viure, 2015). Hecho que se confirma con la reducción del índice de relevo, que indica que por cada cien titulares mayores de 55 años había 10,6 titulares menores de 35 años en 2003 y sólo 4,5 en 2013.

A raíz del alarmante número de explotaciones familiares que desaparecen y del grado de envejecimiento de la población agraria (Fernández i Soler, 2015), así como por la constatación progresiva en diferentes regiones europeas de la emergencia de un nuevo perfil de personas que se incorporan al sector agrario; en los últimos años el enfoque de las investigaciones, tanto académicas como técnicas, se está centrando en conocer el papel que juega, en los diferentes sistemas agroalimentarios, cada perfil de nueva incorporación al campo (Niewolny y Lillard, 2010; Zagata y Lostak, 2014; EIP Agri, 2015).

En este sentido, la necesidad imperante de trabajar por un relevo generacional capaz de reestructurar el sistema agroalimentario actual es la que pone de manifiesto el reclamo por tener datos reales y accesibles que muestren los cambios principales que están aconteciendo en nuestro territorio en los últimos años. La investigación<sup>1</sup> que ha dado luz a la presente comunicación nace de generar conocimiento nuevo sobre la situación de las personas jóvenes que se incorporan al sector agrario, así como de los retos y oportunidades que el marco socioeconómico actual les ofrece. Esta motivación investigadora se enmarca en una constatación sincrónica que aflora en múltiples lugares del mundo para entender mejor el fenómeno del nuevo campesinado y así dotarlo de herramientas para que se fortalezca.

La investigación parte de la hipótesis de que *“existe un cambio de tendencia en los procesos de incorporación de personas jóvenes al sector agropecuario a partir del desarrollo de la soberanía alimentaria como paradigma y que ofrece nuevas oportunidades de empleo para revitalizar el medio rural y transitar hacia un modelo productivo más sostenible. Sin embargo, existen barreras políticas y*

<sup>1</sup> Esta comunicación está basada en el estudio “Incorporación de jóvenes al campo en España. Relevo generacional y nuevos perfiles. Barreras a las que se enfrentan y propuestas”, impulsado y coordinado por la Fundación Mundubat y las Juventudes de COAG.

*económicas muy fuertes que impiden que la tendencia se consolide, en concreto, el acceso a la tierra, y las políticas agrarias que siguen favoreciendo un modelo industrial e intensivo”.*

El trabajo investigador ha permitido la identificación de diferentes perfiles de personas que se incorporan al sector agrario, así como la identificación de sus modelos productivos. Se ha adoptado una mirada integral para poder interpretar la realidad en sus diferentes matices, y al mismo tiempo se ha focalizado una parte de la investigación en identificar como una nueva generación de personas decididas a vivir en y del campo, están construyendo un escenario lleno de experiencias agrarias innovadoras para fortalecer el camino hacia la soberanía alimentaria.

Metodológicamente<sup>2</sup>, la investigación parte de herramientas cuantitativas y cualitativas de diagnóstico y análisis. En primer lugar, se ha realizado un estudio de la estructura de las explotaciones agrarias actuales, así como su evolución en el periodo 2003-2013. La unidad de análisis se ha centrado en los titulares de explotaciones agrarias, que son personas físicas<sup>3</sup>, y el ámbito de trabajo ha sido el territorio español. La fuente de información para la elaboración de estos datos ha sido el Instituto Nacional de Estadística, en base a la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas de 2003 a 2013<sup>4</sup>.

En relación al análisis cualitativo, se ha diseñado una encuesta dirigida a las personas jóvenes menores de 45 años, que se incorporaron al sector agrario entre el año 2000 y el 2015. La encuesta ha sido enviada on-line y ha tenido una respuesta de 325 personas repartidas por toda la geografía española. En paralelo, se llevaron a cabo 5 grupos focales y diversas entrevistas en profundidad, con el fin de captar una visión global sobre los temas de relevo generacional en cada una de las zonas de estudio.

En esta comunicación se enfatiza la definición de los diferentes perfiles que se identifican con el análisis de la muestra de las 325 respuestas, que se resumen en: 1) el perfil general de incorporación, 2) el perfil de mujer agricultora i 3) el perfil agrosocial. Estos tres enfoques permiten desgranar los datos en relación a quien releva qué, es decir, que patrones siguen los procesos de incorporación al campo hoy en día y que implicaciones tienen en la construcción de un nuevo paradigma basado en los principios de la soberanía alimentaria.

### **Patrones nuevos en los procesos de relevo generacional en el sector agrario: ¿quién releva qué?**

Vivir en y para el campo, se ha identificado tradicionalmente con el hecho de haber nacido en y para el campo. Los patrones de relevo generacional de la tarea productiva alimentaria se han relegado en la gran mayoría de casos a seguir trayectorias lineales de continuidad familiar. Este hecho se cuestiona cada vez más, ya que las personas jóvenes que nacen en el mundo agrario tradicional son

---

<sup>2</sup> Para una descripción más detallada de la parte metodológica, consultar el informe final de la investigación disponible on-line.

<sup>3</sup> En base a la estructura de los datos del INE, se considera el grupo de “agricultores jóvenes” son los que tienen entre 18 y 35 años y los “agricultores mayores” son los que tienen más de 55 años.

<sup>4</sup> El análisis de los datos del INE no se especifica en la presente comunicación. Para su revisión consultar el informe final de la investigación disponible on-line.

cada vez menos propensas a continuar con la tradición de sus familias a raíz de diferentes cuestiones como la necesidad de conocer el mundo urbano, el choque intergeneracional con la familia o la poca visión estratégica del sector agrario o la desconfianza en que sea una profesión de futuro. Esta es la realidad en muchos de los territorios postindustriales, en los que una buena parte de las nuevas generaciones no quieren seguir la trayectoria de sus familias para emprender en el mundo profesional (Monllor, 2013; Sutherland et al, 2015).

Esta es una tendencia, por una parte, alarmante porque se pierde mucho del capital social y cultural arraigado a la tradición familiar y del lugar; y por otra, esperanzadora, porque el cambio de tendencia deja espacio a que nuevas realidades sean posibles en el mismo sitio. El hecho de que las familias agrarias tradicionales no continúen el camino de sus antecesores, es una oportunidad para que una generación nueva de personas motivadas con ideas innovadoras, pueda desarrollar su proyecto vital y profesional vinculado a la actividad agraria, tanto en el medio rural como en los espacios agrarios periurbanos.

Diversos estudios ponen de manifiesto la emergencia de perfiles nuevos de personas que, sin tener una relación directa con el sector agrario, emprenden una actividad productiva (Mailfert, 2007; Perez-Vitoria, 2010; Zagata et al, 2015; Monllor y Fuller, 2016). Estos se identifican en la mayoría de los casos con un origen urbano, una mayor presencia de mujeres, niveles formativos elevados y un amplio abanico de edades, no sólo de personas jóvenes.

Los motivos de incorporación son diversos, pero en su mayoría coinciden con una necesidad de vivir y trabajar acorde con unos valores básicos de respeto por la naturaleza, cuidado de la alimentación, dinamización del mundo rural y participación en modelos productivos integrados en la escala local. Estos valores se manifiestan en producciones ecológicas articuladas en canales cortos de comercialización y en la priorización de la calidad de los alimentos, así como en su identificación territorial. Modelos que articulan sistemas agroalimentarios alternativos que conectan con las personas que consumen de una manera comprometida productos con los que comparten valores (López, 2012).

Para poder entender los cambios en los procesos de relevo generacional, diversos autores han clasificado los diferentes perfiles de incorporación en función del camino que la persona sigue para dedicarse al sector agrario. Uno de los trabajos más recientes es el del Grupo Focal “New entrants into farming: lessons to foster innovation and entrepreneurship”, coordinado por la Comisión Europea y en el que participaron un grupo diverso de personas conocedoras de la realidad del relevo generacional en Europa (EIP Agri, 2015)<sup>5</sup>. Las diferentes opciones en relación a las trayectorias vitales de la persona que se incorpora llegan a identificar once categorías diferentes, en la que la más relevante es el origen agrario directo.

La clasificación en función del origen familiar agrario segrega las incorporaciones en dos perfiles diferentes: hijos e hijas de agricultores y agricultoras, que se identifican como “agricultores tradicionales”, porque siguen la tradición agraria familiar (en inglés se utilizan los términos “continuer” o “successor”); y personas sin un origen agrario directo, que se identifican como “agricultores nuevos”, aquellas personas que no han nacido en un entorno familiar agrario, tengan un

<sup>5</sup> Para más información: <https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en/content/new-entrants-farming-lessons-foster-innovation-and-entrepreneurship>

origen rural o urbano. Se utiliza el término “nuevo”, porque son nuevos en el sector agrario (en inglés se utiliza el término “newcomer” o “new entrant”).

Una de las aportaciones del Grupo Focal es la caracterización del grupo de agricultores y agricultoras nuevos, en los que destaca que: 1) más allá de la población joven, se incorpora un grupo de personas mayores de 40 años con proyectos agrarios viables e innovadores, 2) la mayoría de explotaciones agrarias de las nuevas incorporaciones son de dimensiones pequeñas o medianas, por motivos tanto estructurales como ideológicos, 3) el grado de formación académica, agraria y no agraria, de las nuevas incorporaciones es cada vez más elevado, 4) la presencia de las mujeres es mucho más visible que en las incorporaciones tradicionales agrarias, 5) los modelos productivos están vinculados a producciones ecológicas y en canales cortos (EIP Agri 2015). Estas premisas son tenidas en cuenta para el desarrollo de la presente investigación y para la posterior caracterización de los perfiles analizados.

Otras variables a tener en cuenta cuando se estudian los procesos de relevo generacional son el origen rural o urbano, la creación de la empresa desde cero o la incorporación a una empresa activa, así como el ámbito geográfico donde se desarrolla y las redes a las que pertenece, tanto desde un ámbito productivo como comercial (Monllor et al, 2017). Todas estas variables muestran la complejidad cada vez mayor de los procesos de incorporación al sector agrario. Este escenario de cambio de modelos de relevo generacional, así como de las estructuras productivas en las que desarrollan su actividad, es el que ha motivado la realización del estudio que ha generado los datos que en los siguientes apartados se detallan.

### Heterogeneidad en los perfiles personales y en los modelos productivos: hacia una nueva diversidad en el campo

Con el objetivo de conocer con más detalle la realidad actual de las personas que se incorporan al sector agrario, es necesario saber quiénes son, de dónde vienen, qué les motiva para instalarse, como lo hicieron, con qué modelo productivo, como comercializan, qué ayudas recibieron, qué barreras tuvieron, etc. Toda esta información forma parte de la base para poder desarrollar políticas públicas y soluciones innovadoras adaptadas a la nueva realidad de las instalaciones agrarias<sup>6</sup>.

Los datos oficiales del Censo Agrario o de la Encuesta sobre la Estructura de Explotaciones Agrícolas, brindan una información limitada para conocer con detalle los procesos de incorporación al sector agrario. Es por este motivo que se ha trabajado en el análisis de los datos de una encuesta enviada on-line, la cual respondieron 325 personas que se incorporaron después del año 2000 y que tenían menos de 45 años en el momento de su incorporación. La tabla siguiente detalla los indicadores principales de la muestra para el total de los casos de estudio, al mismo tiempo que segrega los datos en función del género. El análisis se ha segregado en tres aspectos básicos: perfil personal, modelo productivo y proceso de incorporación.

<sup>6</sup> En la presente comunicación no se analizan las principales barreras para la incorporación al campo, ni las diferentes propuestas y recomendaciones para superarlas. Estas están desarrolladas en detalle en el informe final de la investigación disponible on-line.

Tabla 1: indicadores principales de la muestra, en función del género.

Indicador	Mujer	Hombre	Total muestra
Numero de respuestas	91 (28%)	234 (72%)	325 personas
<b>Perfil personal</b>			
Género	28%	72%	100%
Edad media de incorporación	31,5	29,7	30,2
Origen agrario	40%	65%	58%
Origen no agrario	60%	35%	42%
Origen rural	52%	74%	68%
Origen urbano	48%	26%	32%
Sin formación agraria	49%	43%	45%
Formación universitaria	55%	44%	47%
<b>Modelo productivo</b>			
Producción hortícola	34%	22%	25%
Producción de cultivos permanentes	20%	24%	23%
Producción de herbívoros	16%	14%	14%
Producción ecológica	52%	35%	40%
Explotaciones de menos de 5ha	42%	32%	35%
Venta directa de más del 75% de la producción	39%	25%	29%
Venta local de más del 75% de la producción	36%	31%	32%
Venta por cooperativa	19%	79%	44%
Diversificación agraria	52%	48%	49%
Presencia en Internet	42%	37%	38%
<b>Proceso de incorporación</b>			
Transferencia de explotación agraria	44%	60%	56%
Creación desde cero	56%	40%	44%
Ayuda de primera instalación	58%	57%	57%
Préstamo bancario	31%	43%	39%

Incorporación por la crisis	33%	38%	36%
Incorporación por pasión	51%	56%	55%
Barrera de burocracia	66%	74%	72%
Barrera de acceso a la tierra	43%	51%	49%

### Perfil personal

Los resultados muestran como del total de las 325 personas estudiadas, un 28% son mujeres, dato que coincide con el del INE, que muestra como en 2013 un 28% de las personas menores de 45 años eran mujeres. Por su parte, la edad media de incorporación es de 30,2 años para el total de la muestra, siendo de 31,5 para las mujeres y de 29,7 para los hombres.

Se identifica como uno de los datos más relevantes de la encuesta, el porcentaje de personas sin origen agrario que se incorporan en el sector, que se sitúa en un 42% del total de la muestra con una elevada presencia porcentual de mujeres (el 60% de las mujeres no tienen un origen agrario, mientras que para los hombres el porcentaje es del 35%). Estos datos confirman una tendencia nueva en los procesos de relevo generacional, en los que una gran parte ya no tiene lugar en el ámbito estrictamente familiar y en el que la presencia de mujeres es cada vez más elevada. Los grupos focales y las entrevistas en profundidad confirman esta tendencia, aunque en algunos casos matizan que es un porcentaje demasiado elevado para algunos sectores o para algunos territorios. En todo caso, es el resultado de las encuestas on-line y son datos que ponen sobre la mesa nuevas líneas de investigación en relación a los perfiles de las personas que se incorporan al sector agrario. Datos de un estudio realizado en Cataluña, muestran un porcentaje de un 31% de agricultores y agricultoras sin orígenes agrarios directos, frente a un 69% de perfil agrario familiar (Monllor et al, 2017).

En relación al origen rural y urbano, predomina el rural con un 68% de la muestra y un perfil mayormente masculino. El 74% de los hombres tienen un origen rural, mientras que tan sólo un 26% lo tienen urbano. Del 32% del perfil urbano, destaca una mayor presencia de mujeres, casi el doble que la de los hombres, con un 48% frente a un 26%.

Por su parte, la combinación de los datos de origen agrario y rural, muestran como un 17% de la muestra tiene un origen rural, pero no agrario. Este dato confirma que una parte de las personas que se incorporan sin tener un vínculo directo con la familia, tienen un origen rural. Es un perfil que aun no siendo de descendencia familiar agraria, sí que tiene y mantiene una relación directa con el mundo rural.

El nivel de formación de las incorporaciones se identifica con un porcentaje elevado de personas sin formación agraria (45%), así como por un porcentaje elevado de personas con formación universitaria (47%). En relación a las personas sin formación agraria no se observan diferencias significativas en cuanto al género. En la formación universitaria sí que se identifica una presencia mayor de mujeres con estudios universitarios, siendo del 55% frente al 44% en los hombres.

### Modelo productivo

En relación al modelo productivo de la muestra se identifica la producción hortícola como la mayoritaria con un 25% de la muestra, seguido de un 23% en cultivos permanentes y un 14% de herbívoros. En relación al género, destaca para las mujeres un porcentaje mayor en relación a la producción hortícola que es de un 34% en comparación con un 22% para los hombres.

El sistema de producción mayoritario es el convencional, con un 60% de la muestra. El 40% restante producen en ecológico, con o sin certificación, siendo este porcentaje mayor para las mujeres (52%) que para los hombres (35%).

El canal de venta principal de toda la muestra es la venta directa que practica un 45% de los jóvenes de la muestra estudiada (aunque solo el 29% vende más del 75% de su producción de esta forma), seguida de la venta a través de cooperativas que significa un 44%.

Las actividades de diversificación agraria, sobretodo en temas turísticos y de elaboración de producto agroalimentario, son una realidad para el 49% de la muestra, sin grandes diferencias entre hombres y mujeres.

En relación con la presencia en Internet, se identifica que un 38% de la muestra tiene una página web o bien un perfil en las redes sociales, con un porcentaje ligeramente superior para las mujeres (42%) que para los hombres (37%).

### Proceso de incorporación

En relación a los procesos de incorporación, una de las características estratégicas es si la persona joven empieza desde cero la actividad o bien se incorpora a partir de un proceso de transferencia de una explotación agraria existente. Para el total de la muestra, un 56% opta por una transferencia, mientras que un 44% por crear una empresa totalmente nueva. La primera opción está representada en mayor medida por un perfil masculino (60%) frente a un 44% del femenino; mientras que la creación desde cero es una opción con un porcentaje mayor de mujeres (56%) frente a un 40% de hombres.

Otro de los indicadores de la muestra es que tan solo un 57% se incorpora a través de la ayuda de los Programas de Desarrollo Rural. Este dato muestra que un 43% lo hace sin acceder a la ayuda pública, ya sea porque no cumple los criterios necesarios o bien por una decisión personal de no vincularse al sistema público de ayudas. En este indicador no existe diferencia entre géneros.

La necesidad de pedir un préstamo bancario se identifica en el 39% de la muestra, siendo este porcentaje ligeramente superior para los hombres (43%) que para las mujeres (31%). Las personas que no acceden a los productos bancarios, normalmente hacen frente a las inversiones con ayuda de la familia o bien con ahorros.

Los motivos que llevan a las personas jóvenes a incorporarse al sector agrario son diversos. Se muestran dos de los más relevantes, que son por pasión (55%) y a raíz de la crisis económica (36%). Estos indicadores no muestran diferencias significativas entre el perfil femenino y masculino.

## Reflexiones sobre el perfil general de incorporación

El resumen de los datos que se acaban de exponer muestra un estudio de caso en el que predomina un perfil masculino de incorporación agraria familiar, por traspaso de la explotación, procedente del mundo rural con una elevada formación universitaria que se incorpora por pasión. Se identifica sobre todo con explotaciones agrarias de dimensiones pequeñas de producciones hortícolas y de cultivos permanentes en producción convencional y con una venta en circuitos cortos y en cooperativas agrarias. Se observa una presencia elevada en Internet, así como una implementación relevante de actividades de diversificación, tanto turísticas como agroalimentarias. La principal barrera identificada es la excesiva burocracia, así como el acceso a la tierra.

El perfil general de incorporación identificado en este estudio difiere, en parte, de los principales datos del Censo Agrario y de la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas, sobretodo en relación a las principales orientaciones productivas, a la dimensión de las explotaciones agrarias y a los niveles de formación agraria. Esta observación lleva al equipo investigador a pensar que la muestra que se ha recogido on-line tiene una tendencia determinada a mostrar un perfil que difiere del universo de personas jóvenes que se incorporan al sector agrario. En todo caso, los datos de la muestra ponen sobre la mesa tendencias nuevas de un sector que se regenera y que evoluciona. Se identifica la necesidad de continuar la tarea investigadora en este campo, ya que los estudios que existen son muy limitados y no acontecen a indicadores estadísticamente significativos.

Los datos analizados permiten reflexionar sobre la diversidad de perfiles que se incorporan al sector agrario así como los diferentes modelos agrarios que ponen en práctica. Para un análisis más detallado de los perfiles que articulan los nuevos sistemas agroalimentarios locales con el objetivo de fortalecer las raíces de la soberanía alimentaria, se expone el análisis de la muestra desde una perspectiva de cambio de paradigma.

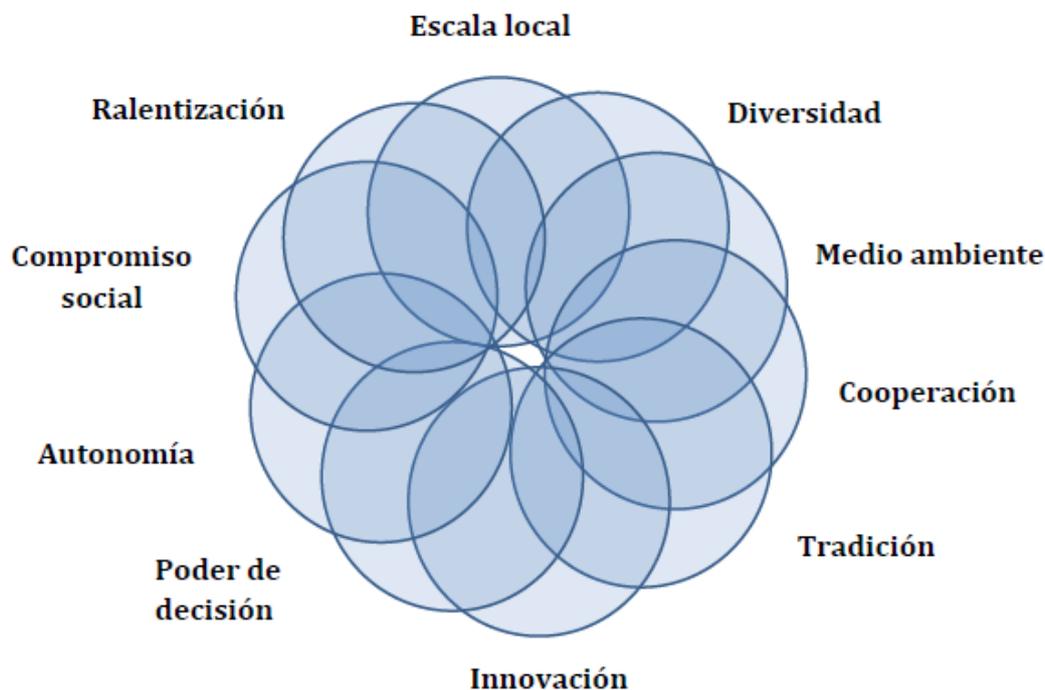
## La construcción de la soberanía alimentaria: trayectorias desde una perspectiva agrosocial

Uno de los objetivos del estudio es identificar y definir un nuevo perfil de personas que se incorporan al sector agrario en el marco de un cambio de paradigma. Las tendencias de los últimos años hacia modelos agrarios más coherentes, solidarios y sostenibles, permite investigar cuales son las características principales de una nueva generación de agricultores y agricultoras. Este es el escenario en el que se observa la emergencia de un nuevo campesinado, personas con diversos orígenes agrarios y rurales, mujeres y hombres, jóvenes y no tan jóvenes, con experiencias laborales varias y con un objetivo común: alimentar de una manera saludable la población local.

Para poder definir el perfil de incorporación vinculado a los principios de la soberanía alimentaria, al cual hemos llamado “perfil agrosocial”, se ha desarrollado un índice para valorar las prácticas de las personas incorporadas en el sector agrario desde el año 2000. Teniendo en cuenta la definición global de soberanía alimentaria, se ha utilizado el Índice del nuevo paradigma agrosocial elaborado en la tesis doctoral de Monllor (2011), que se ha adaptado para el

presente estudio y que se define a partir de los componentes que muestra la figura siguiente y los indicadores que se especifican en la tabla.

*Figura 1: componentes del paradigma agrosocial.*



*Tabla 2: Componentes e indicadores del Índice Agrosocial.*

<b>Componente</b>	<b>Indicador</b>
Escala local	Porcentaje de venta en circuito corto superior o igual a un 75%.
Diversidad	Diversificación de la actividad económica (turismo, transformación, artesanía, etc.).
Medio ambiente	Producción agroecológica (certificada o no) superior o igual a un 75%.
Cooperación	Cooperación con agentes no agrarios (universidades, asociaciones, etc.).
Innovación	Perfil innovador (haber implementado por lo menos 4 de las 14 innovaciones mencionadas en la encuesta).
Autonomía	Grado de autosuficiencia (Tener una nota superior a 3 sobre 5).
Compromiso social	Ser miembro activo de al menos 2 organizaciones agrarias entre cooperativa, sindicato y asociación agraria.
Ralentización	Presencia de energía renovable.
Tradición	Recuperación de razas y variedades antiguas.
Poder de decisión	Capacidad para poner o negociar el precio del producto.

La elección de los indicadores que muestra la tabla se basa en las prácticas agroecológicas que favorecen el camino hacia un cambio de paradigma. La medida de los indicadores se recoge en la encuesta on-line y se procesa con técnicas de análisis estadístico. Para simplificar la lectura, se segrega la muestra en dos grupos en función de la puntuación en relación al Índice agrosocial: 1) **perfil agrosocial**: en esta definición se integran aquellas personas que han obtenido una puntuación igual o superior a 6 puntos sobre 10, en el Índice Agrosocial; 2) **perfil agroindustrial**: en esta definición se integran aquellas personas que han obtenido una puntuación inferior a 6 puntos sobre 10, en el Índice Agrosocial.

La segregación de la muestra según la aplicación de los valores principales de la soberanía alimentaria, argumenta cómo existe un perfil de personas que se incorporan al campo con una clara vocación de cambio de paradigma. Según la muestra estudiada, un 28% de las personas jóvenes se pueden clasificar como perfiles agrosociales, en los que se observa un cambio tanto en la tipología de las personas que se incorporan como en los modelos productivos que ponen en marcha. Aunque existe todavía un perfil mayoritario de modelos agroindustriales, especializados y operando en mercados globales; aparece también un perfil minoritario, pero en aumento, que trabaja por un cambio de paradigma tanto en el sector agrario como en el mundo rural.

*Tabla 3: indicadores principales de la muestra, en función del perfil agrosocial.*

Indicador	Agrosocial	Agroindustrial	Total muestra
Numero de respuestas	91 (28%)	234 (72%)	325 personas
<b>Perfil personal</b>			
Mujeres	41%	23%	28%
Edad media de incorporación	32,4	29,3	30,2
Origen agrario	24%	71%	58%
Origen no agrario	76%	29%	42%
Origen rural	41%	79%	68%
Origen urbano	59%	21%	32%
Sin formación agraria	53%	42%	45%
Formación universitaria	69%	39%	47%
<b>Modelo productivo</b>			
Producción hortícola	53%	15%	25%
Producción de cultivos permanentes	5%	30%	23%
Producción de herbívoros	7%	18%	14%
Producción ecológica	88%	22%	40%

Explotaciones de menos de 5ha	56%	26%	35%
Venta directa de más del 75% de la producción	56%	19%	29%
Venta local de más del 75% de la producción	60%	21%	32%
Venta por cooperativa	30%	54%	44%
Diversificación agraria	78%	38%	49%
Presencia en Internet	74%	25%	38%
<b>Proceso de incorporación</b>			
Transferencia de explotación agraria	27%	67%	56%
Creación desde cero	73%	33%	44%
Ayuda de primera instalación	40%	64%	57%
Préstamo bancario	20%	47%	39%
Incorporación por la crisis	21%	42%	36%
Incorporación por pasión	70%	49%	55%
Barrera de burocracia	71%	72%	72%
Barrera de acceso a la tierra	49%	48%	49%

El hecho de segregar la muestra en los perfiles agrosocial y agroindustrial, permite analizar las diferencias en relación, tanto a las personas que se incorporan al sector como en relación a los modelos productivos que implementan. Esta clasificación permite fotografiar la realidad en relación a quien se incorpora al sector agrario y con qué prácticas, tanto productivas como comerciales. El análisis se ha segregado en tres aspectos básicos: perfil personal, modelo productivo y proceso de incorporación.

### Perfil personal

En relación al perfil personal se observa una diferencia importante en relación al porcentaje de mujeres, siendo de un 41% en el perfil agrosocial y de un 23% para el agroindustrial. Este es uno de los datos más relevantes en los estudios de los nuevos modelos alimentarios, en los que la mujer ocupa un lugar imprescindible y cada vez más visible, implementado prácticas innovadoras basadas en modelos agrosociales (Pinto-Correia et al, 2013).

En relación a la edad de incorporación, el perfil agrosocial, se incorpora con 32,4 años de media, 3,1 años más tarde que el perfil convencional. También se identifica como el 34% se incorpora con más de 35 años, mientras que para el perfil agroindustrial el porcentaje es del 21%.

El origen familiar de la persona que se incorpora es una de las características más relevantes del perfil agrosocial. Se constata que las personas sin un vínculo familiar directo implementan en un porcentaje mucho mayor modelos de soberanía alimentaria, ya que un 76% del perfil agrosocial está representado por personas totalmente nuevas en el sector agrario. El otro 24% son hijos e hijas de familias agrarias que optan por modelos alternativos de producción y consumo, perfiles del campesinado tradicional que se identifican con una agricultura nueva mucho más vinculada al territorio y al mercado local.

En relación con el origen rural y urbano, se identifica que el perfil agrosocial presenta porcentajes más elevados de personas jóvenes con orígenes urbanos (59%) frente a un 41% con orígenes rurales. Estos datos confirman que una buena parte de las incorporaciones que provienen de la ciudad implementan prácticas agrosociales. En relación con el perfil agroindustrial, un 21% tiene un origen urbano y un 79% un origen rural.

En relación con la formación, la muestra indica como el perfil agrosocial tiene un nivel de formación superior, sobre todo en relación a la formación no agraria. Se observa como el 69% del perfil agrosocial ha cursado formación universitaria de grado superior, en comparación con el 39% del perfil agroindustrial.

### Modelo productivo

El análisis de los modelos productivos del perfil agrosocial muestra como son las producciones hortícolas ecológicas de venta directa las que predominan entre las personas que se incorporan. Estos datos corroboran otros estudios (Wilbur, 2014; Monllor y Fuller, 2016) y muestran como la mayoría de producciones alternativas se rigen por estos patrones, con una mezcla de motivos estructurales e ideológicos que permiten que una nueva generación de agricultores y agricultoras se dedique al campo y trabaje en un escenario de soberanía alimentaria.

Los datos muestran como el 53% de las personas con perfil agrosocial optan por la producción hortícola. Uno de los factores que argumenta esta tendencia, es que la mayoría no tienen un origen agrario y por tanto el acceso a la tierra es muy difícil. La horticultura es una de las pocas actividades agrícolas que permite una viabilidad económica y social, con una inversión relativa y con poca tierra. Por otra parte, y como refuerzan las entrevistas en profundidad, muchos de los y las jóvenes eligen la horticultura por convicción y como acto político porque consideran que es el método de cultivo con más sentido para alimentar a la población local estableciendo lazos de confianza.

En relación a la producción ecológica, sea con certificación o sin ella, los datos muestran como el 88% del perfil agrosocial produce entre un 75-100% en ecológico, frente a un 22% del perfil agroindustrial. Este porcentaje elevado está totalmente vinculado con las producciones agrarias sostenibles e integradas en el territorio.

Otro de los indicadores estructurales es la superficie media que cultivan, siendo más del doble para el perfil agroindustrial (58ha) que para el agrosocial (26ha). Por otra parte, si se observa el porcentaje que cultiva superficies inferiores a 5ha, se constata que es el doble para el perfil agrosocial (56%) que para el agroindustrial (26%), hecho que se relaciona directamente con la producción

hortícola que necesita menos superficie por explotación agraria y a otras orientaciones productivas que puedan ser viables con poca tierra.

El modo de comercialización del perfil agrosocial es la venta directa y local, con porcentajes del 56% y 60% respectivamente para más del 75% de su producción; mientras que para el perfil agroindustrial es del 19% y del 21%. Este indicador muestra la relación que se establece con los canales cortos de comercialización como estrategia de viabilidad, tanto económica como social, que el perfil agrosocial implementa.

En relación con los procesos de diversificación de la actividad productiva, cabe destacar que el perfil agrosocial muestra un porcentaje elevado (78%), frente al 38% del agroindustrial. Bien sea por necesidad o por modelo productivo, se observa como un gran número de las incorporaciones con modelos de soberanía alimentaria desarrolla otra actividad en la que se utilizan los recursos de la explotación agraria. Las actividades más realizadas por estas personas jóvenes son la transformación de productos (44%) y las actividades turísticas (25%). Esta tendencia se corrobora en identificar que el 34% del perfil agrosocial obtiene más del 50% de sus ingresos de estas otras actividades.

Vinculado a los modelos de diversificación hay otro indicador que diferencia los perfiles y que está relacionado con la venta directa ya sea de productos agroalimentarios o de otras actividades como las turísticas o formativas. Este es estar presente en Internet, hecho fundamental para los nuevos modelos productivos que necesitan tener un vínculo de proximidad con las personas que consumen, que muchas veces están en la ciudad. Un 74% de las personas jóvenes con perfil agrosocial tiene presencia en internet frente al 25% del perfil convencional.

### Proceso de incorporación

Un dato fundamental para conocer los procesos de incorporación es si la persona joven crea su empresa de nuevo o bien coge el relevo de una que ya existe. Los datos muestran como el 73% de las personas con perfil agrosocial crean una empresa desde cero, mientras que sólo el 33% del perfil convencional inicia de nuevo una actividad.

En relación a la ayuda de incorporación, se identifica como sólo el 40% del perfil agrosocial se instala con la ayuda de primera instalación de los Programas de Desarrollo Rural, frente al 64% del perfil convencional. Los motivos son diversos, pero en algunos casos se identifica como el perfil agrosocial no solicita la ayuda de primera instalación porque no cumple los requisitos exigidos como son una superficie mínima de instalación, la imposibilidad de tener una actividad complementaria o la edad en el momento de pedir la ayuda.

Otro de los aspectos básicos, es el grado de autonomía que las nuevas incorporaciones desarrollan, ya sea en relación a los inputs para producir, a la energía que utilizan en la explotación agraria o a la dependencia de los bancos o las ayudas públicas. Los datos muestran como el 74% del perfil agrosocial se considera poco dependiente de las ayudas públicas frente al 34% del agroindustrial.

También es interesante observar como sólo el 20% del perfil agrosocial pasa por el banco frente al 47% del convencional, lo cual refleja un cierto rechazo de la

dependencia respecto a los bancos o bien una dificultad mayor para acceder al crédito. En este sentido hay que tener en cuenta, que muchas de estas personas jóvenes prefieren instalarse poco a poco sin tener que hacer grandes inversiones de golpe que les obligarían a endeudarse en exceso. Para ello, compran material de segunda mano cuando pueden y procuran crecer a ritmo lento o mantener la pequeña escala.

Las motivaciones para instalarse en el sector agrario son bastante similares entre los dos perfiles, aunque se observa que el perfil agrosocial tiene una mayor tendencia a hacerlo por pasión (70%) y por la búsqueda de un marco de vida más agradable, mientras que el perfil agroindustrial tienen porcentajes más elevados en relación a la búsqueda de un trabajo o por culpa de la crisis, que se muestra mucho más incidente en el perfil agroindustrial (42%) que en el agrosocial (21%).

Estas motivaciones muchas veces se encuentran limitadas por barreras que impiden o dificultan la incorporación de personas jóvenes al campo. Hay que tener en cuenta que el presente estudio se centra en las que ya están instaladas, y no en las que no lo consiguieron. En relación al total de la muestra las barreras principales se identifican en el acceso al mercado, a la tierra y al capital, así como en la complicada tramitación burocrática de toda la actividad productiva. Los resultados muestran como tanto para el perfil agrosocial (71%) como para el agroindustrial (72%), la excesiva burocracia es la principal traba a la que se enfrentan una vez están instalados.

## Conclusiones

La investigación a la cual hacen referencia los datos expuestos en esta comunicación partió de la hipótesis de que existe un cambio de tendencia en los procesos de incorporación de personas jóvenes al sector agropecuario a partir del desarrollo de la soberanía alimentaria como paradigma. Los datos de la muestra corroboran esta tendencia, en identificar un perfil de personas jóvenes, que se incorporan al sector agrario con modelos productivos diversos y cada vez más orientados a articular los principios de la soberanía alimentaria.

Los perfiles que descubre la investigación responden a una nueva generación de personas mucho más vinculadas a la producción ecológica, a la escala local, a la cooperación, a la diversificación y al compromiso de su actividad con la sociedad y el medio ambiente. La identificación de 28% con el perfil agrosocial muestra como existe un porcentaje que, aun no siendo mayoritario, es significativo y argumenta una nueva tendencia hacia un cambio de paradigma. El análisis del perfil general muestra como algunos de los atributos de los perfiles emergentes son presentes en porcentajes elevados, como son la producción hortícola ecológica de venta directa o la formación universitaria de las personas jóvenes que se incorporan.

Este hecho nos lleva a pensar en la idea del camino y del proceso hacia un cambio de paradigma. Las nuevas incorporaciones al sector agroalimentario se insieren cada vez más en modelos vinculados a los sistemas agroalimentarios locales, ya sea por vocación o por necesidad. El sistema agroindustrial limita cada vez más la inserción de personas emprendedoras en su Imperio (Ploeg, 2010), dejando espacio únicamente para las grandes empresas agroalimentarias. En este escenario, el rejuvenecimiento del campo se visualiza cerca de los sistemas

agroalimentarios locales, porque los globales e industriales ya no tienen sitio para las personas (Eric et al, 2013).

Cada vez más autores coinciden en que la dinamización del mundo rural y de las economías agrarias de escala local, viene de la mano de modelos próximos a la soberanía alimentaria (Duch, 2011; Cuéllar et al, 2013). En esencia, cada vez más personas desean ser reconocidas como productoras de alimentos y por ello los circuitos cortos de comercialización, la venta on-line, la identificación de productos con etiquetas de calidad, la apertura de las explotaciones para ser visitadas y muchas otras acciones, están construyendo un escenario en el que el relevo generacional en el campo se puede dibujar con una mirada mucho más optimista que una década atrás (Ploeg, 2013). El poder del consumo consciente es una de las claves para que las nuevas incorporaciones sean viables en el marco de un escenario agrosocial (López-Moreno et al, 2016). El compromiso de las personas que producen y de las que consumen es clave para fortalecer el ecosistema de incorporación al sector agrario, y el marco de la soberanía alimentaria establece las bases para su desarrollo.

Las nuevas incorporaciones al sector agrario, argumentan una necesidad imperante de pensar en propuestas y acciones que den respuesta a los retos que presentan la cada vez mayor heterogeneidad de perfiles de personas que se incorporan al sector agrario. Es urgente pensar en planes y programas que faciliten el contacto entre diferentes perfiles de agricultores y agricultoras, ya que los recursos, capacidades y visiones, en muchos casos son complementarias y seguramente muy enriquecedoras para fortalecer las diferentes estrategias de viabilidad (Milone et al, 2015). Desde diferentes entidades públicas y privadas, se está detectando el surgimiento de una nueva generación de personas que quieren vivir trabajando la tierra para alimentar la población cercana y se está empezando a dar respuesta, sobre todo desde una escala local, ya sea a agricultores jóvenes que siguen la tradición agraria familiar o bien a personas nuevas al sector.

Este es el nuevo campesinado emergente, una nueva generación de personas con un perfil agrosocial que producen alimentos en el marco de un cambio de paradigma. La respuesta al problema del revelo generacional se encuentra en el modelo agroalimentario en el que las personas jóvenes, y no tan jóvenes, se insieren. Más allá de aumentar el número de personas que se dedican al agro, lo que es imprescindible es que las que se dediquen trabajen por un sistema agroalimentario saludable, tanto para las personas como para el medio ambiente. Los datos presentados en esta comunicación ponen de manifiesto esta realidad emergente.

## Bibliografía

Cuéllar, M.; Calle, Á., y Gallar, D. 2013. Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política. Barcelona: Icaria.

Duch, Gustavo (2010): Lo que hay que tragar: miniciclopedia de política y alimentación. Madrid, Los libros del Lince.

EIP Agri, EIP-AGRI Focus Group New entrants into farming <https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en/content/new-entrants-farming-lessons-foster-innovation-and-entrepreneurship> (accessed in July 2016).

Fernandez, F. y Soler, C., 2015. Estudio sobre la estructura de la propiedad de la tierra en España. Concentración y acaparamiento.

Holt, Eric (Ed.) (2013): Movimientos alimentarios unidos. Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios. Barcelona, Icaria.

López, Daniel, 2012). Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador, en Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas, 8, pp. 20-24.

López-Moreno, I.; Monllor, N; Guillamon, J.; González, C y Medina, F. X. 2016. La cuina compromesa: estudi de cas exploratori sobre la viabilitat de pràctiques alternatives de restauració a la nova ruralitat catalana. Documents d'anàlisi geogràfica, 62(3), 595-612.

Mailfert, K., 2007. New farmers' networks: how beginning farmers build social connections in France, en Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie, 98(1), pp. 21-31.

Milone, Pierluigi; Ventura, Flaminia y Ye, Jingzhong (eds.) (2015): *Constructing a new framework for rural development*. Research in Rural Sociology and Development (Vol. 22). Bingley, Emerald Group Publishing Limited.

Monllor, N. 2013. El nuevo paradigma agrosocial, futuro del nuevo campesinado emergente, en Polis. On-line, publicado el 22 julio 2013.

Monllor, N. y Fuller, T, 2016. Newcomers to farming: towards a new rurality in Europe, in Documents d'Anàlisi Geogràfica, Vol. 62 (3), pp. 531-551.

Monllor, N., 2011. Explorant la jove pagesia: camins, pràctiques i actituds en el marc d'un nou paradigma agrosocial. Estudi comparatiu entre el sud-oest de la província d'Ontario i les comarques gironines (Tesi doctoral), Girona, Universitat de Girona.

Monllor, N., Macias, B. y Flament-Ortun, S. 2017. Estudi quantitatiu i qualitatiu de les incorporacions al sector agrari a Catalunya a partir de la mesura 112 del PDR 2007-2014. Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació.

Niewolny, K. y Lillard, P., 2010. Expanding the boundaries of beginning farmer training and program development: a review of contemporary initiatives to cultivate a new generation of American farmers.

Perez-Vitoria, S., 2010. El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra supervivencia. Barcelona: Icaria.

Pinto-Correia, T.; Gonzalez, C.; Sutherland, L-A. y Peneva, M. (2015). In Sutherland, L-A; Darnhofer, I.; Zagata, L. y Wilson, G., 2015. Transition pathways towards sustainability in European agriculture. Wallingford: CABI.

Ploeg, J. D. van der, 2013. Peasants and the art of farming: A Chayanovian manifesto. Winnipeg, Fernwood

Ploeg, J.D. van der, 2008. The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. Londres: Earthscan.

Ploeg, J.D. van der, 2010. The food crisis, industrialized farming and the imperial regime, in *Journal of Agrarian Change*, 10 (1), pp.98-106.

Sutherland, L-A; Darnhofer, I.; Zagata, L. y Wilson, G., 2015. Lifestyle farming: countryside consumption and transition towards new farming models in Transition pathways towards sustainability in European agriculture. Wallingford: CABI.

Viure i Ribas, J., 2015. Estudi del relleu generacional a les explotacions agràries de Catalunya: anàlisi i apunts per una proposta estratègica – Treball Final de Carrera.

Wilbur, A., 2014. Cultivating Back-to-the-Landers: Networks of Knowledge in Rural Northern Italy. *Sociologia Ruralis*, 54 (2), 167-185.

Zagata, L. y Lostak, M., 2014. WP4 Final Report. Farming Transitions. Pathways towards regional sustainability of agriculture in Europe. [On-line: <http://www.farmpath.eu>]

Zagata, L. y Sutherland, L-A., 2015. Deconstructing the ‘young farmer problem in Europe’: Towards a research agenda. *J. Rural Stud.* 38, 39-51.

## Nazioarteko Hizketaldia

**ELIKADURAREN ETORKIZUNA ETA NEKAZARITZAREN ERRONKAK XXI. MENDERAKO:**

**Mundua nork, nola eta zer-nolako inplikazio sozial, ekonomiko eta ekologikorekin elikatuko duen izango da eztabaidagaia**

2017ko apirilaren 24 / 26. Europa Biltzar Jauregia. Vitoria-Gasteiz. Araba. Euskal Herria. Europa.

## International Colloquium

**THE FUTURE OF FOOD AND CHALLENGES FOR AGRICULTURE IN THE 21st CENTURY:**

**Debates about who, how and with what social, economic and ecological implications we will feed the world.**

April 24th - 26th. Europa Congress Palace. Vitoria Gasteiz. Álava. Basque Country/Europe

## Coloquio Internacional

**EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y RETOS DE LA AGRICULTURA PARA EL SIGLO XXI:**

**Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo.**

24 / 26 de Abril, 2017. Palacio de Congresos Europa. Vitoria-Gasteiz. Álava. País Vasco. Europa.

### GUNTZAILEAK/COLABORAN/COLLABORATING ORGANIZATIONS



### LAGUNTZA EKONOMIKOA/APOYAN/WITH SUPPORT FROM

